

¿Por qué dejamos morir animales de Tristeza parasitaria?

Dr. Mag. Rafael Carriquiry Ebbeler
Plan Agropecuario

Un productor de Rivera me dijo hace años... “yo dejaba morir ganado de tristeza por ignorante, desde que uso la hemovacuna no tengo más problemas”.... Después de conversar un rato, me confesó que algún animal se enfermaba, pero que se había olvidado de las mortandades y del uso repetitivo y exagerado de tratamientos parcialmente preventivos.

La Tristeza parasitaria es una de las principales causas de muerte en los bovinos de nuestro país, siendo la enfermedad diagnosticada con mayor frecuencia en el laboratorio Regional Este de DILAVE.

Características de la enfermedad

Se trata de un síndrome causado por 3 agentes, que son parásitos de los glóbulos rojos: *Babesia bovis*, *Babesia bigemina* y *Anaplasma marginale*. El cuadro clínico se caracteriza por fiebre mayor a 40°C, ictericia (color amarillo en las mucosas), anemia (palidez) y pérdida del apetito. Con frecuencia también presenta orina oscura, debilidad aparente del tren posterior con una forma particular de caminar (“floja de las caderas”), nerviosismo u otros síntomas nerviosos.

Si no se aplica un tratamiento a tiempo, los animales enfermos con mucha frecuencia mueren entre 1 y 3 días luego de ser contagiados.

La presentación general es similar en muchas enfermedades, pero es importante constatar la fiebre y el cambio de color de las mucosas, ya que de no presentarse esos síntomas, podríamos descartar esta causa. La medición de la temperatura con un termómetro (igual al que usamos nosotros) y la observación del color de las mucosas (ojo, boca y vulva), son de gran ayuda para orientar el diagnóstico.

La garrapata desde que se sube a la vaca (larva de 0,5 mm de tamaño), ya puede inocular los agentes que causan la enferme-

dad, por lo que su control es fundamental para disminuir las posibilidades de contagio.

En el caso del *Anaplasma*, además de la garrapata, también puede ser transmitido por algunos insectos que se alimentan de sangre (hematófagos) y en especial por los instrumentos que usamos y tienen contacto directo con la sangre, como: agujas, cuchillos, descornadoras, caravaneadoras, etc.

En la zona endémica¹ de garrapata, los trabajadores por lo general tienen una gran habilidad para identificar de forma temprana los animales afectados, lo que acelera la aplicación de tratamientos adecuados, por lo que los animales aumentan las probabilidades de sobrevivencia. Sin embargo, es muy frecuente que se demore la recuperación de su condición corporal y en caso de que estén lactando, seguramente los vientres dejarán de producir leche.

Tratamiento

El tratamiento también es conocido en las zonas endémicas y consiste en dos alternativas. Una es el uso de *Imidocarbo* 3mg/Kg (equivalente a 2,5 ml/100 Kg en la mayoría de los preparados comerciales de peso vivo) que puede controlar a los 3 parásitos.

La otra alternativa es aplicar *Oxitetracina* con una dosis de 20 mg/Kg (equivalente a 10 ml/100 Kg de peso vivo en las presentaciones comerciales L.A. más frecuentemente usadas), eficaz contra el *Anaplasma*, también *Diaminacene aceturato* en dosis de 3.5 mg/Kg de peso vivo (equivalente a 1ml/15 Kg o 4.5ml/100 Kg peso vivo según el producto comercial elegido), efectivo contra las *Babesias*. Cabe mencionar que hay presentaciones comerciales donde esta alternativa viene combinada en una sola dosis (en general 1ml/10 Kg de peso vivo).

Algo cada vez más importante, es tener presente el período de carencia (tiempo que hay que esperar antes de consumir la carne o leche) de los productos que usamos. Cuando tratamos con *Imidocarbo* se deben esperar 217 días para faenar un animal, para el *diaminacene aceturato* se debe esperar 20 días y para la mezcla *oxitetra+diaminacene* 28 días. Esta información, así como todo lo referente al uso de los productos veterinarios, siempre debe confirmarse leyendo las etiquetas.

Como se trata de una enfermedad aguda, que causa la muerte en forma rápida, el tratamiento debe hacerse antes de confirmar

1. Endémica: enfermedad que se encuentra presente habitualmente en cierta zona, todos los años aparecen brotes con mayor o menor número de afectados.

NUESTRO MAYOR VALOR SON TODOS LOS URUGUAYOS



125 años acompañando tus sueños, con productos pensados especialmente para vos.



**BANCO
REPÚBLICA**

125 AÑOS DE NUESTRO BANCO PAÍS



Foto: Plan Agropecuario

el diagnóstico. Sin embargo, es muy importante hacer el esfuerzo por identificar la causa, ya que nos ayuda a enfocar los esfuerzos para el control. Para ello, es necesario tomar muestras de sangre del animal enfermo antes de administrar los medicamentos.

Control y prevención

Aunque el cuadro clínico es el mismo y se puede controlar con un tratamiento, el diagnóstico es fundamental para conocer el posible origen de la enfermedad (garrapata o instrumentos) y de esa manera aplicar las mejores medidas de control y prevención.

Esta enfermedad (en particular la *Anaplasmosis*), es una de las que evidencia la necesidad de realizar Buenas Prácticas de Manejo, es decir, el cuidado que debemos poner en todas las actividades con animales, en este caso en particular la higiene y desinfección de instrumentos.

Un estudio reciente indica que han aumentado los casos de Tristeza causada por *Anaplasma* comparado con los causados por *Babesia* y que su presentación no está directamente vinculada con la presencia de garrapata, lo que nos da la pauta que pueden ser nuestras propias acciones (vacunaciones, castraciones, etc.) la causa de muchos brotes.

Esta enfermedad tiene dos particularidades que no son bien aprovechadas, una es que la confirmación del diagnóstico es relativamente fácil en el animal vivo (con los signos y una muestra de sangre). Muchas de las enfermedades que enfrentamos son de difícil y costoso diagnóstico, por lo que poder confirmar o bien descartar esta enfermedad es de gran utilidad para orientar las

medidas sanitarias en un establecimiento. La otra particularidad que evitaría muchos problemas, es que contamos con una vacuna muy eficaz y segura cuando se usa de la manera indicada.

Esta vacuna es producida en nuestro país hace más de 40 años, gracias al desarrollo del laboratorio DILAVE del MGAP y se comercializa en dos presentaciones: una fresca con 72 horas de vida útil y otra congelada en nitrógeno líquido.

Es una vacuna viva, esta característica le confiere un gran poder de inmunogenicidad, por lo cual es suficiente vacunar una vez a un ternero para que la protección dure toda su vida. Esta es una característica única entre todas las vacunas que se usan en los bovinos en nuestro país.

A pesar su eficacia y seguridad, se vacuna una mínima proporción de los terneros nacidos en la zona endémica, que estarán expuestos a la enfermedad. Mientras que los productores de toros y los exportadores de ganado son los compradores clásicos, confiando plenamente en el producto, la enorme mayoría de los productores de la zona de riesgo no usan y probablemente no conocen la vacuna (mejor llamada hemovacuna).

De acuerdo a datos oficiales, la venta de estas vacunas se ha elevado en especial este año, pero aun con este aumento, es probable que se vacunen (premunicen, término más adecuado) menos del 3 % de los terneros que estarán en riesgo.

Esta constatación y comentarios de productores como el citado al comienzo del artículo, son el origen del título que pretende ayudar a que productores y técnicos reflexionen sobre este grave problema de nuestros rodeos. ●